

## **COMUNICADO DE PRENSA n.º 73/24**

Luxemburgo, 25 de abril de 2024

Sentencia del Tribunal de Justicia en los asuntos acumulados C-684/22 a C-686/22 | Stadt Duisburg (Pérdida de la nacionalidad alemana)

## El Derecho de la Unión no se opone, por principio, a la pérdida automática de la nacionalidad alemana en caso de recuperación de la nacionalidad turca

No obstante, cuando esa pérdida también pueda conllevar la pérdida de la ciudadanía de la Unión, debe poder hacerse un examen individual de las consecuencias de dicha pérdida para la persona afectada

Varios nacionales turcos impugnan ante un órgano jurisdiccional alemán la pérdida de su nacionalidad alemana, adquirida por naturalización en 1999. Para convertirse en alemanes, tuvieron que renunciar a su nacionalidad turca. No obstante, tras su naturalización en Alemania, y más concretamente con posterioridad al 1 de enero de 2000, adquirieron de nuevo, a petición propia, la nacionalidad turca. Ahora bien, en virtud de una modificación de la legislación alemana que entró en vigor el 1 de enero de 2000, esta recuperación de la nacionalidad turca supuso la pérdida automática <sup>1</sup> de la nacionalidad alemana.

El órgano jurisdiccional alemán alberga dudas sobre la compatibilidad con el Derecho de la Unión de esta pérdida automática de la nacionalidad alemana. En efecto, al no poseer los interesados la nacionalidad de otro Estado miembro, ello implica también la pérdida de la ciudadanía de la Unión y, por tanto, del derecho a circular y residir libremente en todo el territorio de la Unión Europea. En consecuencia, el órgano jurisdiccional alemán pregunta al respecto al Tribunal de Justicia.

El Tribunal de Justicia recuerda <sup>2</sup> que la determinación de los modos de adquisición y pérdida de la nacionalidad es competencia de cada Estado miembro. No obstante, si, como en el caso de autos, la pérdida de la nacionalidad también implica la pérdida de la ciudadanía de la Unión, deben respetarse determinadas exigencias del Derecho de la Unión y, en particular, el principio de proporcionalidad.

El Derecho de la Unión no se opone, por principio, a que una persona que adquiere voluntariamente la nacionalidad de un Estado tercero pierda automáticamente la nacionalidad del Estado miembro de que se trate y, en consecuencia, también la ciudadanía de la Unión. A este respecto, es legítimo que un Estado miembro quiera proteger la relación especial de solidaridad y de lealtad entre él mismo y sus nacionales, así como la reciprocidad de derechos y deberes, que son el fundamento del vínculo de nacionalidad.

No obstante, el interesado debe tener la posibilidad de dirigirse a las autoridades y órganos jurisdiccionales nacionales para que se examine si la pérdida del estatuto de ciudadano de la Unión tiene consecuencias desproporcionadas <sup>3</sup> para él. Si es así, debe poder conservar su nacionalidad y, por tanto, la ciudadanía de la Unión o, en su caso, recuperarla con efecto retroactivo.

**NOTA:** La remisión prejudicial permite que los tribunales de los Estados miembros, en el contexto de un litigio del que estén conociendo, interroguen al Tribunal de Justicia acerca de la interpretación del Derecho de la Unión o sobre la validez de un acto de la Unión. El Tribunal de Justicia no resuelve el litigio nacional, y es el tribunal nacional quien debe resolver el litigio de conformidad con la decisión del Tribunal de Justicia. Dicha decisión vincula igualmente a los demás tribunales nacionales que conozcan de un problema similar.

Documento no oficial, destinado a los medios de comunicación y que no vincula al Tribunal de Justicia.

El <u>texto íntegro y, en su caso, el resumen de la sentencia</u> se publican en el sitio CURIA el día de su pronunciamiento. Contactos con la prensa: Cristina López Roca ②(+352) 4303 3667.

Tiene a su disposición imágenes del pronunciamiento de la sentencia en «Europe by Satellite» ⊘(+32) 2 2964106.

## ¡Siga en contacto con nosotros!









<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Esta pérdida no se habría producido si el interesado, antes de recuperar la nacionalidad turca, hubiera solicitado y obtenido de las autoridades alemanas la autorización para conservar la nacionalidad alemana. Además, la adquisición de la nacionalidad de otro Estado miembro de la Unión Europea, de Suiza o de un Estado con el que Alemania haya celebrado un tratado internacional no implicaba la pérdida de la nacionalidad alemana.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Véanse las sentencias de 2 de marzo de 2010, Rottmann, <u>C-135/08</u> (véase también el <u>comunicado de prensa n° 15/10</u>); de 12 de marzo de 2019, Tjebbes y otros, <u>C-221/17</u> (véase también el <u>comunicado de prensa n° 26/19</u>), y de 5 de septiembre de 2023, Udlændinge- og Integrationsministeriet (Pérdida de la nacionalidad danesa), <u>C-689/21</u> (véase también el <u>comunicado de prensa n° 131/23</u>).

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> En relación con el objetivo perseguido por el legislador nacional.